

LUZ  
ENTRE LAS  
SOMBRAS

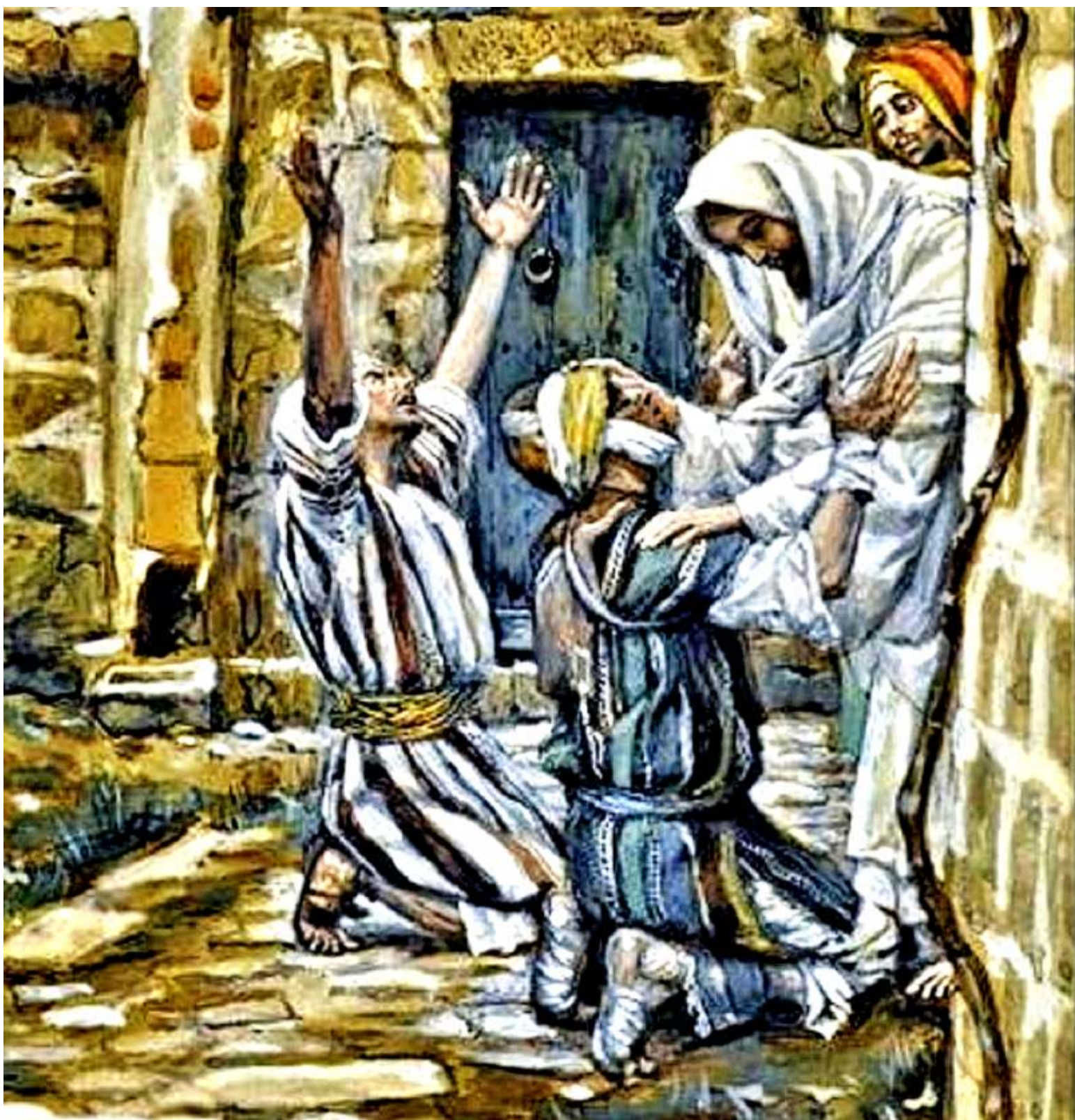


Viernes I  
Adviento



***LA GRACIA MÁS  
GRANDE QUE NOS  
VIENE DADA POR  
JESÚS ES CONOCERLE  
Y VERLE A ÉL COMO  
"LA LUZ DEL MUNDO."***

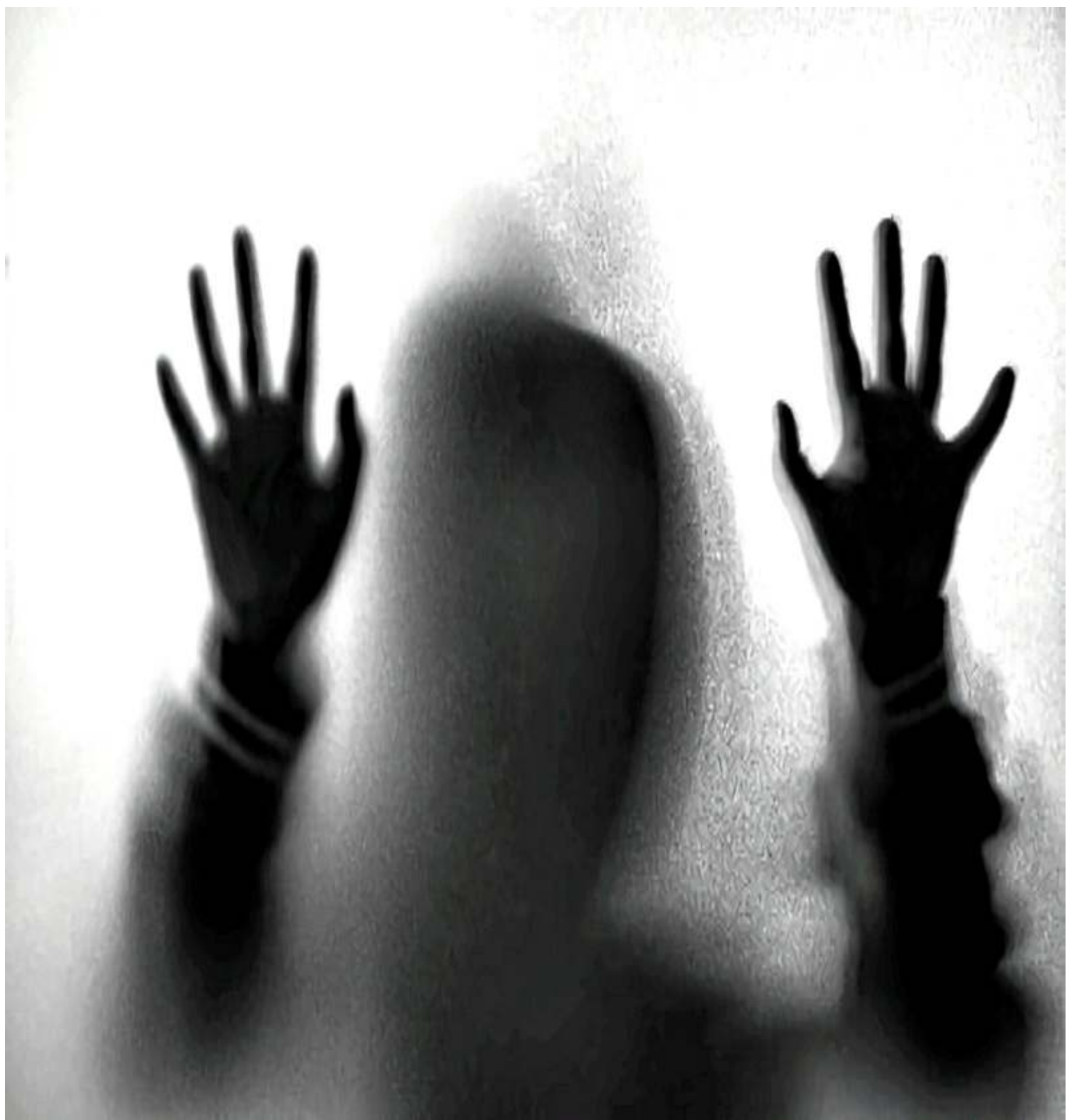




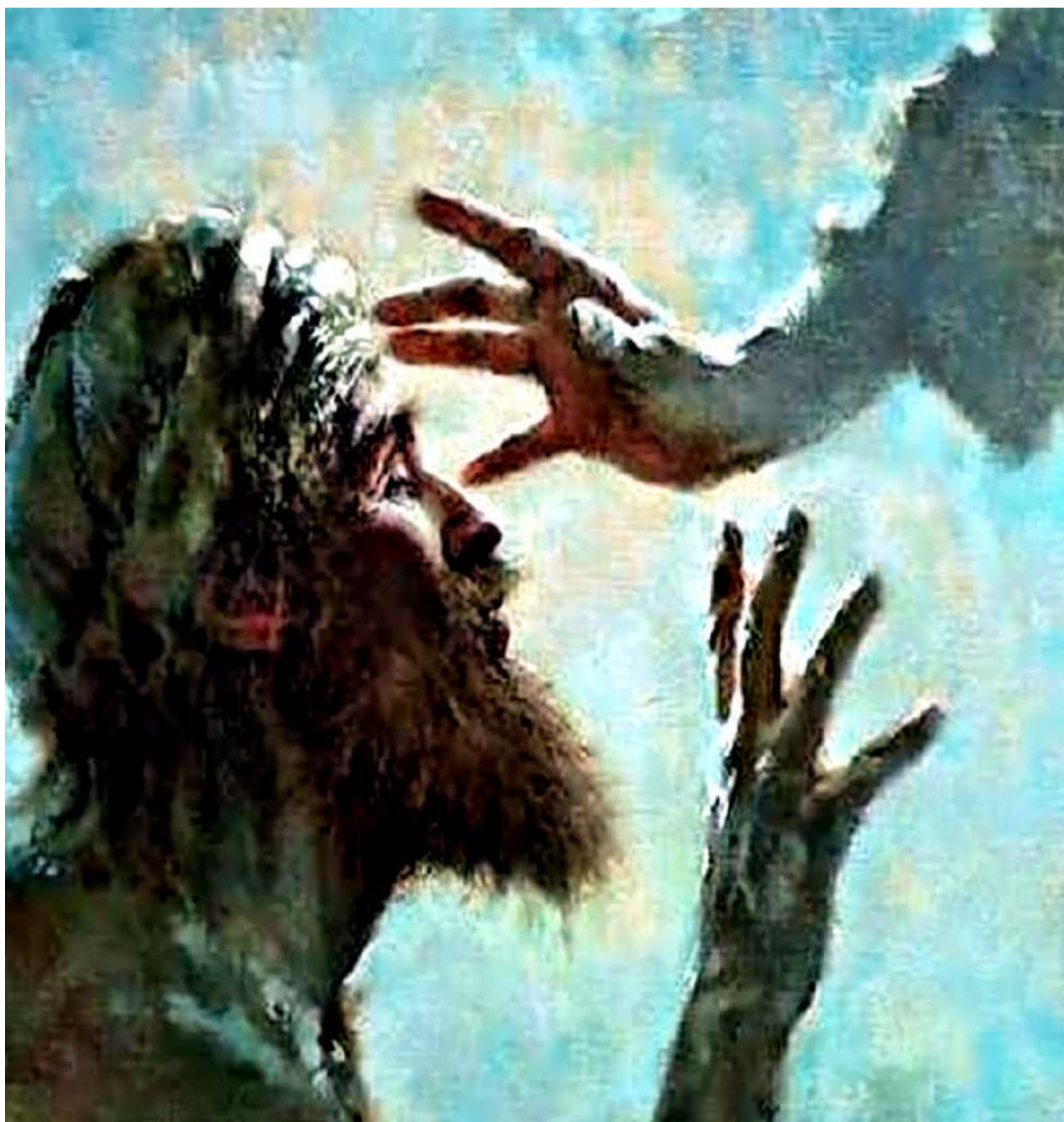
## **Mateo 9,27-31**

**Dos ciegos seguían a Jesús, gritando: “Ten compasión de nosotros, hijo de David”. Jesús les dijo: “¿Creéis que puedo hacerlo?”. Contestaron: “Sí, Señor”. Les tocó los ojos y se les abrieron.**





El grito de los ciegos, que puede ser nuestro propio grito, es signo de una fuerte necesidad, de un sufrimiento grande e intenso nacido del ver y vivir que algo no va bien en los demás y en mí mismo. Este grito ofrece un inicio en la búsqueda incesante de Dios, una necesidad urgente de su compasión. Hay que “molestar” a Dios con la oración: orar, suplicar, insistir! La fe no ahorra ningún esfuerzo o dificultad a la hora de alcanzar a Jesús.



Cuando pedimos e imploramos la compasión de Jesús, Él a su vez nos responde con una pregunta: “¿Creéis que puedo hacerlo?” Con su pregunta, Jesús nos ayuda a crecer en nuestra fe, a que sea más pura y verdadera: nos orienta hacia Él mismo. ¿Estoy seguro de que Él puede hacerlo? ¿O rezo un poco pero no sé si Él lo puede hacer? La respuesta es que Él puede hacerlo.





La clave de la actuación liberadora de Jesús está en la fe de los ciegos, que creen que puede salvarlos de su ceguera. Repetidamente leemos en el evangelio: “Tu fe te ha salvado”, “Tu fe te ha curado”. La fe es condición indispensable para acercarnos al Señor. Es preciso fiarnos de Él, reconocer que suyo es el poder y la gloria, que nos ama y cuenta con nosotros. El verdadero milagro es invisible: está en el interior de cada hombre que cree.





Ver es ver la vida como la ve Dios y caminar a la luz del Evangelio. Pidamos al Señor que nos abra bien los ojos de la cara, de la inteligencia y del corazón para ver claro qué tenemos que hacer como seguidores suyos y no dejar nunca de ser agradecidos para reconocer y publicar las maravillas que Dios ha hecho y sigue haciendo con nosotros.

**La enfermedad  
y ceguera más profunda...**



**es nuestra “lejanía de Dios.”**